

Narrar la periferia. Construcciones discursivas y representaciones del espacio en *Naufragios y Comentarios*, de Álgvar Núñez Cabeza de Vaca

Florencia Defelippe

Universidad de Buenos Aires

florenciadefelippe@gmail.com

Resumen

El propósito del presente artículo es analizar las diferentes estrategias discursivas en *Naufragios*, de Álgvar Núñez Cabeza de Vaca, y *Comentarios*, escritos por Pedro Hernández y supervisados por Cabeza de Vaca, con el fin de demostrar de qué manera el espacio se configura como agencia fundadora de un discurso de la “futilidad” (Rubiés 1999). Por otro lado, se expondrá el modo en que la hostilidad y la falta de recursos en los denominados territorios “marginales” (Gandini 2013) serán los móviles principales para la construcción narrativa de las crónicas.

Palabras clave

Estudios coloniales, periferia, Cabeza de Vaca, Crónicas de Indias, relatos de viaje, márgenes, Río de la Plata.

Narrating the Periphery. Discursive Constructions and Representations of the Space in Naufragios and Comentarios, by Álgvar Núñez Cabeza de Vaca

Abstract

The purpose of the present article is to analyze the discursive strategies in *Naufragios*, by Álgvar Núñez Cabeza de Vaca, and *Comentarios*, written by Pedro Hernández and supervised by Cabeza de Vaca. Throughout this research, we will try to demonstrate how space is configured as a founding agency of a discourse of “futility” (Rubiés 1999), and the way hostility and lack of resources in so-called “marginal” territories (Gandini 2013) will be the main motives for the narrative construction of the chronicles.

Keywords

Colonial studies, periphery, Cabeza de Vaca, Indian Chronicles, Travel stories, margins, Río de la Plata.

Durante la segunda mitad del siglo XVI, los relatos de los primeros viajeros, abundantes en imágenes míticas y maravillosas sobre el Nuevo Mundo, impulsaron a los cronistas a aventurarse hacia tierras aún no descubiertas por los españoles. Sin embargo, las tensiones de un territorio hostil ante el enemigo, el hallazgo de elementos que no se correspondían en absoluto con las riquezas de México y Perú y la falta de contacto con los centros administrativos de la Colonia, contribuyeron a la configuración de una “periferia colonial” (Beauchesne 2013), conformada, principalmente, por estos espacios poco sujetos al poder del Imperio español. Es posible considerar, entonces, que las amenazas presentes en estos espacios marginales fueron la génesis de la materia narrativa en las crónicas de Cabeza de Vaca.

La descripción del espacio, de este modo, se convierte en un componente esencial para aquellas crónicas provenientes de estas regiones poco exploradas, ya que los elementos textuales utilizados propician la transformación de un espacio maravilloso en otro donde prima el “sentimiento de ‘futilidad’” (Rubiés 1999), mutación que se corresponderá con ciertos quiebres en el discurso a partir del contacto con las zonas marginales.

Uno de los rasgos más particulares en las crónicas de Álvar Núñez Cabeza de Vaca es que ambas transcurren, informan y describen, con minuciosidad, espacios hostiles y recónditos que poco y nada tenían que ver con el imaginario trazado previamente por los conquistadores. Tanto en *Naufragios* como en *Comentarios*, los territorios de la Florida y del Río de la Plata respectivamente se construyen, en la narración, como tierras propicias para desencadenar los desastres en los que culminaron ambas expediciones.

En 1527, Cabeza de Vaca viaja por primera vez a Las Indias bajo el mando de Pánfilo de Narváez. Antes de su desembarco en La Florida, la tripulación llega a Cuba y Haití. De su estadía en ambas islas, surge el informe de esta primera expedición, la *Relación conjunta*, recuperada por el cronista Gonzalo Fernández de Oviedo en su *Historia General* y a la que le dedica el libro XXXV (Teglia 2013). Esta probanza, escrita por tres de los cuatro sobrevivientes de la expedición, es parte de una serie de textos que culminan en la publicación de *Naufragios* y *Comentarios* en Valladolid en 1555 y que tendrán, como fin, ante el objetivo frustrado de ambas expediciones, recuperar la fama del Adelantado y defenderse ante la serie de cargos en su contra.

El segundo relato que protagoniza Cabeza de Vaca es *Comentarios*, documento de importancia fundamental para conocer el sistema social y cultural del siglo XVI en los actuales territorios de Paraguay, sur de Brasil y Buenos Aires. Álvar vuelve a España en 1537 luego de su viaje extraordinario y menos de dos años después, se dirige nuevamente a América con la encomienda de ocupar el cargo de adelantado del Río de la Plata y socorrer a la expedición de Pedro de Mendoza, que había quedado acéfala luego de su trágica muerte. La crónica narra el viaje de Cabeza de Vaca a Asunción, donde es derrocado y devuelto a España, encadenado y apresado.

Frente a esta serie de eventos desafortunados, la alternativa que se ofrece es la narración, siendo el espacio y su descripción componentes esenciales para justificar, por un lado, las adversidades presentes en un terreno hostil para los españoles y, por

otro, la ausencia de riquezas para abastecer a la Corona. A falta de otras tramas, el paisaje irá ocupando un rol central y cobrará cada vez mayor protagonismo en la escritura.

En *Discursos narrativos de la conquista: mitificación y emergencia*, Beatriz Pastor resalta las características de las construcciones discursivas presentes en las crónicas de la Conquista y distingue tres tipos: mitificador, del fracaso y de rebelión. Si bien no nos explayaremos en estas categorías, sí nos serviremos de la de discurso mitificador para sostener que la imagen del Nuevo Mundo que en las crónicas se intenta proyectar entra en tensión con la heterogeneidad y alteridad americanas. La imagen real del espacio americano no coincide con la proliferación de los mitos atribuidos al descubrimiento, lo cual llevará a los relatos de viajeros y cronistas hacia un sentido de futilidad, que irá resquebrajando su escritura.

En “Futilidad en el Nuevo Mundo: narrativas de viaje en América en el siglo XVI”, Rubiés sostiene que los relatos del descubrimiento posteriores al diario de Cristóbal Colón están impregnados de la fusión literaria entre “deseo y experiencia” (1999: 77). Esto significa que existe una doble mirada sobre el continente americano: las proyecciones europeas acerca de lo que se espera encontrar, y la vuelta de América a Europa en forma de narración. La construcción del ‘Nuevo Mundo’ se presenta, en el texto, de manera trágica, ya que la visión mítica e idealizada de los españoles sobre América se fue desmoronando a partir del contacto con la realidad. Esto se percibe en las crónicas posteriores al *Diario* de Colón, sobre todo durante la segunda mitad del siglo XVI, donde hay una contradicción entre la retórica del imperialismo triunfalista y la ambivalencia propia del encuentro con el mundo indígena, ni pasivo ni homogéneo, ante los ojos españoles. De este modo, existen dos construcciones de viajero: el conquistador guiado por un plan divino, que responde a un objetivo y autoridad coherentes y triunfa en sus propósitos coloniales, y el irracional, quien se guía por su codicia y encuentra, como consecuencia, una muerte fútil. Así, mientras Colón y Cortés serían ejemplos del primer modelo, Narváez, capitán que comanda la expedición de Cabeza de Vaca, se correspondería con el segundo. Sin embargo, esta categorización no exime a Colón y a Cortés de la misma empresa ambiciosa, ya que su motivación también se engendra en la codicia. El ‘éxito’ o ‘fracaso’ de la expedición, más allá de los favores de la Providencia, dependerá de la expansión de un modelo económico, político y social cuya asimilación en la tierra americana es imposible.

Cabe destacar aquí la influencia que la expansión territorial propia del período renacentista ejerció sobre el lenguaje de los viajeros/cronistas. El concepto de ‘maravilla’ –*mirabilia*– en los relatos de viaje medievales apelaba a descubrimientos de naturaleza diversa, dignos de ver y ‘maravillar’, hechos aparentemente ‘imposibles’ que se convertían en ‘posibles’. Los primeros registros textuales de América responden a esta primera mitificación, donde la escritura describe –de manera deficiente, ya que no hay en la lengua de los españoles nada que pueda equipararse a los objetos a comparar– la ‘maravilla’ de este primer descubrimiento:

El paradigma más importante del Nuevo Mundo fue (...) un lenguaje de las maravillas, que podía inscribir la expansión territorial y la búsqueda de ganancias dentro de un plan

providencial y ensanchar el horizonte de la diversidad natural y humana en un proyecto vagamente humanista. (Rubiés 1999: 80)

A partir de la segunda mitad del siglo XVI, la ‘maravilla’ contemplativa encuentra una vía para concretarse: la utopía americana se presentaba, a los ojos españoles, como un espacio incierto, cuyos límites eran desconocidos. Los relatos de los primeros viajeros, nutridos de imágenes míticas y maravillosas, impulsaron a estos nuevos cronistas a aventurarse hacia tierras aún no descubiertas. Sin embargo, la diversidad del territorio no coincidía con dichas expectativas. Las proyecciones de éxito providencial y abundancia aparentemente infinita terminan de manera trágica, ya que el imaginario hispánico acerca del Nuevo Mundo se encuentra en disonancia con la heterogeneidad presente en estas tierras, y el espacio utópico comienza a decaer cuando dejan de presentarse las condiciones propicias para su construcción:

El rico circuito entablado entre ambos –imaginario y realidad– es parte del motor de la historia americana, hecha no sólo de los sueños no cumplidos, sino de la esperanza objetivada y arrebatada con energía a un espacio no siempre tan generoso y paradisíaco como se creyó en un principio y a un tiempo histórico no siempre dispuesto a darles legitimidad a los productos de la imaginación. (Aínsa 1999:117)

La ambigüedad persistente en las narraciones de la Conquista durante el siglo XVI se refleja en la fragilidad del lenguaje que presentan ciertos cronistas, referidos en la *Historia General* de Oviedo. La codicia de los conquistadores no siempre permanecía oculta tras el lenguaje de la evangelización que buscaban adoptar, dejando entrever las contradicciones de un proceso más emparentado al barbarismo que a la supuesta civilización cristiana que, según los españoles, intentaban llevar a cabo (Rubiés 1999: 78).

Esta serie de contradicciones presentes en el lenguaje de las crónicas muestra, además, de qué manera el discurso fue privilegiando ciertos espacios y el modo en el que se fue conformando la ‘periferia’. Es posible, entonces, establecer una conexión entre escritos de este período que hayan construido un discurso similar, cuyo objetivo fue justificar la acción de los españoles en estas tierras. Tal es el caso de la publicación conjunta de las crónicas de Cabeza de Vaca, las cuales precisan trazar una estrategia con el fin de reivindicarse y ocupar nuevamente un lugar de privilegio.

En “Fronteras en movimiento. Historias de una dinámica (siglos XVI y XVII)”, Loreley El Jaber sostiene que los *Comentarios* pueden ser leídos como la reescritura de un discurso producido previamente. Puede decirse que, en este segundo relato, la interpretación de quien escribe –en contraposición a la del que lo produce sin intermediación– es fundamental. En los *Comentarios*, el texto se construye desde una doble perspectiva: la de Pedro Hernández, intermediario y redactor, y la de Cabeza de Vaca, protagonista. Esta afirmación confirma la hipótesis de que ambas crónicas son el resultado de una serie de relatos anteriores, los cuales pueden ser pensados como hipotextos, que funcionarían como estrategias para ocupar nuevamente el prestigio perdido. Frente a las inclemencias propias de los territorios a los que Álvar se enfrenta, tiene como única herramienta de defensa su habilidad con la palabra.

Una de las primeras escenas que Hernández narra en *Comentarios* es el

encuentro con los nativos y la destreza que el adelantado manifiesta al establecer contacto con los pueblos originarios de Asunción. El escribano detalla a la perfección el comportamiento de Cabeza de Vaca –destacando sus cualidades como intermediario– y, al mismo tiempo, describe el terreno desconocido para informar a la Corona sobre la región:

Y así, el Gobernador fue caminando por la tierra adentro, donde pasó grandes trabajos, y la gente que consigo llevaba, en diez y nueve días atravesaron grandes montañas, haciendo grandes talas y cortes en los montes y bosques, abriendo caminos por donde la gente y los caballos pudiesen pasar, porque todo era tierra despoblada (...), descubrieron las primeras poblaciones [donde hallaron] ciertos lugares de indios, que el señor principal había por nombre Añiriri (...), y como sabía esta gente de la venida del gobernador, los salieron a recibir al camino, cargados con muchos bastimentos, muy alegres (...). Esta es una gente y generación que se llaman guaraníes; son labradores, que siembran dos veces en el año maíz, y asimismo siembran cazabi, crían gallinas a la manera de nuestra España, y patos. (Núñez Cabeza de Vaca 1906 [1555]: 170)

Frente a la imposibilidad de hallar riquezas, oro y fuentes de metales preciosos, se procede a la información antropológica del terreno, en un estudio sobre la diversidad natural y cultural acorde al humanismo renacentista. Por otro lado, el modo de dirigirse a los pueblos originarios y el buen tratamiento que destaca a lo largo de toda la crónica corresponden a un objetivo mayor; mostrar que su interés pasaba por promover una política de pacificación ante los nativos, y no una conquista:

Cabeza de Vaca presentó ante el rey y sus funcionarios no un plan de conquista, sino uno de pacificación (...). Este plan se alineaba con el proyecto regio de reconquista de América, por lo que la propuesta de Álvar fue vista con buenos ojos (Gandini 2013: 86).

Ante el abandono de la promesa de prosperidad y el encuentro con lo fútil, la empresa de Álvar fue trazar un nuevo plan que consistía en trasladar la periferia al centro a partir del registro por escrito. Dicho de otro modo, de su experiencia en los márgenes surge la crónica que acercará el centro a la periferia, constituida por las regiones menos ‘ricas’ y más inhóspitas de América.

Gandini, por otra parte, afirma que es posible definir la geografía americana como la periferia de la unidad político-social que en ese entonces constituía la monarquía hispánica (2013: 86). Asimismo, Kim Beachesne denomina “periferia colonial” (2013: 16) a aquellos espacios que carecen de comunicación –o al menos, que se encuentran menos interconectados que otros– en relación a los centros económicos:

Sin duda alguna, la metrópoli colonial tenía numerosas razones para privilegiar los centros de la Nueva España y del Perú sobre los territorios periféricos. La riqueza inmediata y las recompensas sociales obtenidas por Cortés y los hermanos Pizarro como resultado de sus conquistas generaron un clima de euforia que tuvo notorias repercusiones (...). Por el contrario, el contraste con la periferia se fue determinando en contraste con las concentraciones urbanas. (2013: 17)

Siguiendo esta serie de definiciones, se puede decir que el Río de la Plata es un espacio marginal; su construcción, alejada de los centros del Perú y Nueva España, ubicaba a la región como poco favorable para la empresa de la Conquista y su

representación en los relatos de las Crónicas entra en tensión con la realidad del espacio; la narración, entonces, se vuelve sobre el paisaje de la misma manera en que este pasa a ser determinante para la constitución de la narración.

A su vez, Loreley El Jaber se refiere al paisaje rioplatense como agente de configuración de un tipo de percepción y narración particulares:

El lenguaje, mediante el cual la tierra rioplatense y sus recorridos se convierten en materia representable y legible, es articulado por el cronista europeo, quien al ponerlo en práctica elabora una concepción diferencial del terreno, en tanto lo concibe ya no solo como objeto de exploración sino también de lectura e interpretación. (2011: 163)

Ante la infecundidad del espacio, el deber del cronista será reconstruirlo como objeto representable. De este modo, el objetivo de *Comentarios* será poner, a disposición de la monarquía hispánica, los conocimientos adquiridos para informar sobre estas nuevas tierras, las cuales traerán aparejadas un sinnúmero de calamidades que se traducirán, en el texto, como discurso de lo fútil, donde la pérdida es protagonista:

Este río del Paraná por la parte que lo pasaron era de ancho a gran tiro de ballesta; es muy hondable y llena muy gran corriente; y al pasar del río se trastornó una canoa con ciertos cristianos, uno de los cuales se ahogó porque la corriente lo llevó, que nunca más apareció. (Núñez Cabeza de Vaca 1906 [1555]: 187)

En el pasaje anterior, la pérdida que padecen los españoles es causada por el espacio y la experiencia negativa que adquieren al transitarlo.

En su artículo “Alteridad y reconocimiento en los *Naufragios* de Álvar Núñez Cabeza de Vaca”, Sylvia Molloy destaca el carácter insólito de esta crónica y, al mismo tiempo, afirma: “Los *Naufragios* son (...) la historia de un fracaso cuyo signo negativo se busca borrar con la escritura” (Molloy 1987: 426). Si se tiene en cuenta que la Conquista de América basó sus objetivos en ‘conquistar’ y ‘gobernar’, resulta evidente que dichos propósitos no fueron cumplidos en ninguna de las expediciones.

Mientras lo singular de *Comentarios* reside en insistir en la construcción de una imagen positiva de Cabeza de Vaca, *Naufragios* basa su particularidad en las diferentes situaciones inauditas que Álvar tuvo que atravesar; por ejemplo, su estadía como prisionero de la tribu de los carancaguas, donde debió, obligado por los nativos, ejercer el oficio de físico.

En el caso de *Comentarios*, el vínculo con las poblaciones americanas se asemeja más al vasallaje, ya que, contrariamente a lo que sostienen diferentes teorías acerca de la relación de Cabeza de Vaca con los pueblos originarios, es claro que el Adelantado no los acepta como semejantes. Por el contrario, persiste y enfatiza en todo momento su objetivo evangelizador, ya sea otorgando castigos a quienes no se someten a él, o bien manipulándolos con lo que podría sucederles si no cumplen con la voluntad divina:

Él dijo a los de la parte de Guazani y Tabere, que en se apartar de la guerra habían hecho lo que debían, y que en nombre de Su Majestad les perdonaba el desacato y desobediencia pasada, y que *si otra vez lo hiciesen que serían castigados con todo rigor, sin tener de ellos ninguna piedad*. (Núñez Cabeza de Vaca 1906 [1555]: 256)

Subrayado mío)

El ‘buen trato’, entonces, estará presente siempre y cuando todas las tribus obedezcan a las leyes de la Iglesia y de la Corona. Tal como afirma El Jaber, “en la nueva estructura social, los guaraníes son como los aperúes que son, a su vez, luego de la derrota, como los guaycurúes, que son como los agaces, que se asemejan a cualquier otra tribu vencida” (2011: 48).

Dicho de otro modo, esta aparente ‘pacificación’ tiene, como principal cometido, unificar a las poblaciones nativas, no considerarlas ‘pares’. Sin embargo, a lo largo de *Comentarios*, se destaca en reiteradas ocasiones el enorme caudal de vasallos y tierras que ha podido conseguir en nombre de “Su Majestad”:

Es gente muy amiga de guerras y siempre las tienen y procuran, y es gente muy vengativa; de los cuales pueblos, en nombre de Su Majestad el gobernador tomó la posesión como tierra nuevamente descubierta, y la intituló y le puso por nombre la provincia de Vera. (Núñez Cabeza de Vaca 1906 [1555]: 170)

Álvar, de esta manera, se postula como merecedor de la ‘misericordia’, valiéndose, para ello, no solamente de la palabra sino también del poder y la soberanía de Dios. Más allá de los treinta y cuatro cargos que tiene en su contra y en oposición a lo que opinan sus compañeros españoles, su credibilidad se demuestra no solamente en lo que puede verificar con el testimonio de su propia experiencia (como logra transmitir en *Naufragios*), sino en lo que ya es concretamente visible ante los ojos del rey: la supremacía de la Corona española sobre los territorios conquistados.

Para concluir, es posible afirmar que tanto *Naufragios* como *Comentarios* se producen a partir del contacto con espacios marginales. El texto, entonces, se convierte en móvil que avanza a medida que se descubre el territorio y se ejercen diversas interpretaciones, lo que transforma el paisaje y deja que este intervenga la escritura y, a su vez, establece una relación entre el centro y la periferia. Del mismo modo, estas estrategias discursivas servirán al autor para restablecer un *ethos* que funcionará como constructor de fama, tal como se ha demostrado a lo largo del presente trabajo. Más allá de las controversias que giran en torno a Álvaro Núñez Cabeza de Vaca, ambas crónicas exhiben una escritura cuyos recursos estilísticos siguen presentando innumerables posibilidades de análisis.

Bibliografía

- AÍNSA, Fernando. 1997. *La reconstrucción de la utopía*. Buenos Aires: Ediciones del Sol.
- BEAUCHESNE, Kim. 2013. *Visión periférica. Marginalidad y colonialidad en las crónicas de América Latina (siglos XVI – XVII y XX – XXI)*. Madrid: Iberoamericana.
- EL JABER, Loreley. 2008. “Fronteras en movimiento. Historias de una dinámica (siglos XVI y XVII)”. En Batticuore, Graciela; Laera, Alejandra; El Jaber, Loreley

- (comps.), *Fronteras escritas: límites, desvíos y pasajes en la literatura argentina*. Buenos Aires: Beatriz Viterbo, pp. 23-52.
- _____. 2011. *Un país malsano. La conquista del espacio en las crónicas del Río de La Plata (siglos XVI y XVII)*. Rosario: Beatriz Viterbo.
- GANDINI, M. Juliana. 2015. "Mundos mezclados. Humanismo, alteridad y dominio imperial en los relatos de viaje de la España del siglo XVI". Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- MOLLOY, Sylvia. 1987. "Alteridad y reconocimiento en los *Naufragios* de Álvaro Núñez Cabeza de Vaca". *Nueva Revista de Filología Hispánica*, vol. 2, n. XXXV, 425-449.
- NÚÑEZ CABEZA DE VACA, Álvaro. 1906 [1555] *Comentarios*. Madrid: Victoriano Suárez editor.
- _____. 2013 [1555]. *Naufragios*. Buenos Aires: Corregidor.
- PASTOR, Beatriz. 1983. *Discurso narrativo de la Conquista de América*. La Habana: Casa de las Américas.
- RUBIÉS, Joan-Pau. 1999. "Futility in the New World: Narratives of Travel in Sixteen Century America". En Elsner, Jan; Rubiés, Joan-Pau (comps.), *Voyage and Visions. Towards a Cultural History of Travel*, Londres: Reaction Books, pp. 74-100.
- TEGLIA, Vanina. 2013. "Prólogo, edición y notas a *Naufragios*, de Álvaro Núñez Cabeza de Vaca". En Núñez Cabeza de Vaca, Álvaro. 2013 [1555]. *Naufragios*. Buenos Aires: Corregidor.

Fecha de recepción: 19/09/2017 – Fecha de aceptación: 2/12/2017

Florencia Defelippe es Licenciada en Letras (FFyL, UBA). Cursa la Maestría en Literaturas Latinoamericana y Española en la misma institución y es Adscripta a la Cátedra de Literatura Latinoamericana I-A, a cargo de Beatriz Colombi (FFyL-UBA). Participó del IIº Congreso Antonio Cornejo Polar (Lima, Perú, mayo del 2017).
